

Sustentabilidad

Investigan sobre la huella de carbono

La huella de carbono mide la cantidad de gases de efecto invernadero que se emiten en la cadena de producción y es cada vez más requerida en la Unión Europea. El INV avanza en la difusión de esta temática.

Laura Saieg
lsaieg@areadelvino.com

Desde agosto de 2009, el INV está difundiendo el tema "huella de carbono", brindando charlas informativas con el objetivo de concientizar y comunicar tanto al personal técnico de las empresas, como a los directivos. Asimismo, está realizando un estudio-diagnóstico sobre el conocimiento y la percepción de la industria vitivinícola argentina sobre el cambio climático y la vitivinicultura sustentable. Esta investigación pretende determinar cuáles son las estrategias ambientalistas que está aplicando la industria y para eso, ha celebrado convenios con instituciones educativas y con bodegas que permitirán realizar experimentalmente cálculos de las emisiones.

Carolina Coria, ingeniera química y Carla Aruani, ingeniera agrónoma del departamento de Estudios Enológicos y Sensoriales del INV, comentaron que "se está participando activamente con un grupo de expertos de la Organización Internacional de la Viña y el Vino (O.I.V.), para crear un Protocolo Calculador de la Emisiones de Carbono específico para la industria vitivinícola, que homologue las normativas de los países miembros de dicha organización. De esta manera, cada país miembro podrá medir sus emisiones de la manera más uniforme posible, haciendo posible trabajar bajo un marco legal confiable".

El cálculo de la huella de carbono cuantifica el total de emisiones de dióxido de carbono que son liberados a la atmósfera, abarcando todas las actividades de la cadena de producción y comercialización (producción primaria, almacenamiento, transporte, distribución, venta final). Según explicaron las ingenieras, "el cálculo de emisiones de GEI es un mecanismo de trazabilidad aplicable desde el viñedo, incluyendo la distribución del producto hasta el punto final de comercialización".

Para calcular la huella de carbono existen actualmente protocolos que brindan un calculador a modo de documento de Excel que permite calcular las emisiones en las distintas etapas de producción. No obstante, "algunos países han generado diferentes software calculadores de emisiones que se están vendiendo actualmente en el mercado. Un ejemplo es el solidforest software español", señalaron.

Empezar a tomar conciencia

Desde el departamento de Estudios Enológicos y Sensoriales manifestaron que es muy importante que la industria comience a tomar conciencia sobre este tema, ya que hay países que están actualmente muy abocados a sus mediciones de GEI, principalmente los europeos y norteamericanos. Un ejemplo concreto es Francia, con la nueva ley Grenelle 2, que desde el 1 de enero de 2011 comenzará a exigir la certificación de la huella de carbono de cada producto que se comercialice dentro del país. A partir de esa fecha, los productos con mayor impacto ambiental -alimentos y derivados- deberán informar sobre las emisiones de gas de efecto invernadero (GEI) que generó su cultivo, elaboración, proceso y transporte. No habrá distinciones entre productos locales o importados y progresivamente se extenderá a todo tipo de artículos.

Una legislación parecida se planea a nivel de Unión Europea y EE.UU. Grandes cadenas de supermercados como Tesco en Inglaterra y Casino en Francia, están incorporando y solicitando la huella de carbono indicada en la etiqueta o envase de la mercadería que está en góndola.

Otras empresas como Pepsi, Walmart, IBM, Nike, han calculado ya su huella y están recortando sus emisiones.

Desde el INV indicaron que "cada vez más bodegas están sumándose a la tendencia de medir sus emisiones de gases efecto invernadero y de tomar medidas para reducirlas, optando también por neutralizar su impacto vía compensación. Principalmente, en América Latina, Chile es uno de los países que está certificando sus productos con la huella de carbono, sobre todo aplicada a la industria del vino y a la industria frutihortícola".

"Como entidad, buscamos acompañar a la industria para poder enfrentar esta nueva barrera paraarancelaria que deberán afrontar los vinos en el mercado europeo el año próximo. La industria se está informando y concientizando respecto a la importancia del cuidado del medio ambiente. Existen varias bodegas que están aplicando medidas sustentables como ahorro energía, tratamiento de efluentes, uso de botellas ecológicas y más livianas y capacitación del personal, entre otras", continuaron.



Desde el departamento de Estudios Enológicos y Sensoriales manifiestan que es muy importante que la industria comience a tomar conciencia sobre este tema.

Qué es la huella de carbono

La huella de carbono es la medida del impacto ambiental que provocan las actividades del ser humano en el medio ambiente y se determina según la cantidad de gases de efecto invernadero (GEI) producidos al elaborar un producto o al brindar un servicio, medidos en unidades de dióxido de carbono (CO₂). Cuantificando la huella de carbono, se pretende que las empresas puedan reducir los niveles de contaminación mediante un previo cálculo estandarizado de las emisiones que tienen lugar durante los procesos productivos. El certificado de la huella de carbono hasta el momento no es obligatorio, pero muchas empresas están interesadas en que sus productos lleven la etiqueta que certifica los valores de carbono de sus productos ya que así varios mercados comenzarán a exigirla.

Al mismo tiempo, un alto porcentaje de consumidores europeos y norteamericanos quieren saber cuántos GEI se emiten para producir y trasladar los alimentos que consumen y la cantidad de agua consumen. Es decir, conocer la "huella de carbono" y "huella de agua" que dejan tras de sí.

FUENTE: www.areadelvino.com